

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 162: ☯ Estelle Hadassa El Rath (4) ☯

El Archipiélago de Acero y la Península de Dingle, situados en el extremo sur del Reino del Norte, no estaban tan lejos el uno del otro.

Tres días a pie fueron suficientes para cubrir la distancia, y mi plan original era buscar una manera de regresar a nuestro Reino después de llegar a la Península de Dingle.

Todo salió según lo previsto. Cruzamos el océano como lo habíamos planeado. De hecho, solo nos llevó medio día.

“¡Jajajajaja...!”

El trineo, liderado por un enorme lobo huargo, avanzaba implacablemente a través del océano helado. En el trineo íbamos nosotros y los semigigantes de más de tres metros de altura, pero lo más sorprendente no fue el trineo ni los semigigantes, sino la bestia que encabezaba el grupo.



“¡Guwoooo...!”

Un enorme mamut marchaba hacia el norte mientras pisoteaba el océano helado. Por muy congelado que estuviera, no tenía sentido que el océano helado pudiera resistir a este Mamut Ventisquero de unas 20 toneladas, pero esta bestia demoníaca de Grado 1 era única.

Se sabía que sus gigantescos pies congelaban todo, incluidas las almas; al menos eso era lo que se sabía que hacía entre los semigigantes.

Cualquier cosa que tocara los pies de un Mamut de Ventisca se congelaría a gran velocidad.

Ver esto me recordó la enorme ola monstruosa que ocurriría en el Reino del Norte en el futuro, donde decenas de Mamuts de Ventisca cruzarían el océano para crear un enorme puente...

Pero lo extraño eran las cosas que los semigigantes le habían puesto al mamut.

Atacaron a los excavadores de la Torre de los Magos y robaron los objetos que habían estado excavando... en otras palabras, los restos de los Titanes, y rápidamente cruzaron el océano.

Estos semigigantes fueron los que atacaron a los excavadores. ¿Por qué atacaron la Torre de los Magos de repente?

En el juego original, se revelaron historias sobre los semigigantes al seguir el escenario del personaje Beazeker, que estaba un grado por encima del jugador en la Academia.

Eran descendientes de los gigantes, antiguamente llamados Titanes, que habitaban todo el Reino del Norte. Estos mitad humanos y mitad gigantes aparecieron más tarde como vasallos de Tates Valtazar.

No todos los semigigantes eran enemigos, pero la mayoría de ellos luego resultarían ser enemigos, pero eso no parecía correcto, ya que habían atacado a los excavadores de la Torre de los Magos...

“Nnn...”

Fue entonces cuando Estelle, que había sido capturada por los semigigantes junto conmigo, abrió lentamente los ojos.

"¿Júnior?"

¿Dormiste bien?

“¿Dónde está esto...?”

Le expliqué lo sucedido y las pocas cosas que sabía sobre la situación.

“De alguna manera... todo va según lo planeado...”

"Siempre y cuando no nos maten, claro está."

Todos y cada uno de los semigigantes eran monstruos que, al menos, alcanzaban el nivel de un caballero de Grado 2 tras convertirse en adultos. Habría luchado contra ellos con mi vida en juego si no hubieran intentado capturarnos con cuerdas normales.



Pero claro, si hubiera desperdiciado mi energía haciendo eso, de todos modos habríamos sido capturados por los perseguidores de la Torre de Magos, así que no habría tenido sentido.

—Hmm... Esto no parece tan malo en realidad —dijo Estelle.

"¿Qué quieres decir?"

Esta gente... Sé de qué clan son.

No tardé mucho en comprender lo que quería decir con eso.

La mayor diferencia que separaba a los Xeruem, la Antigua Fe, de Zeon, la Nueva Fe, estaba definitivamente en su trato a los semihumanos.



Ya sean brujas, vampiros u hombres bestia que nacieron humanos, o aquellos que lo heredaron de sus antepasados, la humanidad los había estado poniendo en la misma categoría que las bestias demoníacas y los espíritus demoníacos durante mucho tiempo, y la orden religiosa había sido la que lideraba la discriminación.

Pero después de la Revolución de las Brujas y la reforma... el nacimiento de la Nueva Fe dio origen a una perspectiva diferente sobre los semihumanos.

Aunque la Antigua Fe todavía discriminaba a los semihumanos, la Nueva Fe había intentado protegerlos y traerlos de regreso a la sociedad varias veces.

La mayor prueba de ello fue la admisión de semihumanos en la Academia Merkarva. Hua Ran era la excepción en mi curso, y había dos ejemplos representativos del curso superior al nuestro.

La vampira Marie Dunareff y Beazeker el medio gigante.

Marie era de la familia Dunareff, quienes no le tenían miedo a nadie, así que ella era una historia diferente, pero ¿qué pasa con Beazeker y Hua Ran?

La razón por la que fueron admitidos en la Academia a pesar de no tener conexiones y enfrentarse a una oposición constante fue todo gracias a Zeon, la Nueva Fe... especialmente al apoyo incondicional de la Santa Estelle.

¡Miren quién es! ¡La Santa de los Continentales!

En la punta de la península de Dingle, dentro de la gran tienda, nos encontramos con el jefe de los semigigantes.

Hola, Jefe Kareem. ¿Han pasado 3 años?

“Creo que eso fue cuando Beazeker iba a la Academia”.

El mundo percibía a los semigigantes como una especie violenta, más cercana a las bestias demoníacas que a los semihumanos. Sin embargo, el jefe Kareem nos recibió con un caballero y fue mucho más respetuoso de lo que imaginaba.



¡Los guerreros casi cometen un grave error! Debieron confundirte con esos bastardos de la gran torre.

El jefe Kareem fue bastante hospitalario. Bueno, quizá era natural considerando que Estelle era como la presidenta de una fundación de becas, mientras que él era el padre de un estudiante que estaba en la Academia gracias a esa misma beca.

“De hecho, fui secuestrado por la Torre, así que gracias a ellos pudimos cruzar el océano con facilidad”.

—Bien, ¿y a Beazeker le va bien en la Academia sin causar problemas?

—Por supuesto. Después de todo, es el estudiante con mejor rendimiento del Departamento de Caballeros de tercer grado.

“El de mayor rendimiento... ¿Eso significa que es el mejor?”

“Más o menos.”

¡Jajaja! ¡Ese sí que es mi hijo! Los continentales no están mal, ¡pero no se comparan con nosotros, los gigantes!

De repente recordé un recuerdo del pasado.

Beazeker, el mejor estudiante del Departamento de Caballeros, del mismo grado que Marie. Tras conocerlo mejor, pudieron visitar su tribu con él.

Pero allí, el jugador descubrió, junto a Beazeker, que la aldea de los semigigantes había sido masacrada y tuvo que aventurarse para descubrir al culpable.

'Titanes revividos por la Torre de Magos...'

Pero no era un titán cualquiera: era Mata, el gigante de cien patas y cuatro cabezas.

Pero esta vez, atacué y destruí los laboratorios de los magos negros, quitándoles las cuatro cabezas, por lo que Mata no debería poder resucitar esta vez.



“Señor, ya que usted es el padre del mayor Beazeker, ¿puedo hablar de algo?”

¿Mmm? ¿Eres uno de sus subordinados?

Sí. Incluso dijo que me presentaría a la señorita Karin.

“Hoh... Estás tan cerca, ¿eh?”

No mentía, porque en la última versión, Beazeker dijo que me presentaría a su hermana menor, Karin. Y dijo que esa era una de las costumbres de las tribus semigigantes: que me reconocía como un guerrero fuerte.

Sin embargo, rechacé la oferta porque un semigigante de 2,5 metros de altura no me parecía muy atractivo. Además, casi estaba con otra persona en ese entonces.

“Hay una pregunta que me gustaría hacer.”

“Un guerrero reconocido por mi hijo ciertamente tiene derecho a preguntar”.

“¿Puedo preguntar por qué los semigigantes cruzaron el océano para atacar a los magos?”

El jefe Kareem dudó un momento antes de responder y dirigirle una mirada a la santa. Parecía confiar plenamente en ella por haber presentado a su hijo a la Academia.

Viniste con la Santa, así que... Bien. Estaban deshonrando a nuestros antepasados. Nuestros antepasados se durmieron al final de esa gloriosa guerra, y aun así, esos bastardos desentierran sus restos para interrumpir su descanso eterno.

"...Veo."

La Torre de Magos no pretendía revivir por completo a los Titanes. Su objetivo era reinventarlos mediante la alquimia y usarlos en guerras como gólems.

Cualquiera que fuera su objetivo, los semigigantes debieron considerarlos sepultureros que robaban los restos de sus antepasados.



"Ah..."

Finalmente comprendí todas las circunstancias del escenario del personaje de Beazeker.

Estos semigigantes probablemente habían estado atacando la Torre de los Magos repetidamente, tal como ocurrió anoche. Tras el incidente, los magos de la Torre debieron haber cruzado a la península de Dingle y los masacraron en venganza.

En otras palabras, esta tribu habría sido destruida por los Titanes bajo el control de los magos si la historia hubiera progresado sin cambios.

Semigigantes, una conexión con Estelle y su adoración a los Titanes como sus antepasados...

Jefe Kareem. Durante mucho tiempo, pensé que los titanes y gigantes eran las verdaderas deidades de este mundo que lo forjaron.

"...¿Junior Korin?"

"Cada vez que veía indicios de sus maravillosos y supremos mitos, mi corazón se aceleraba y anhelaba seguir sus pasos".

¡Jo, jo! ¡Este joven sí que sabe lo que hace!

Kareem aplaudió con admiración.

¿Y qué hay del gran Rey de los Titanes, Balor? ¡Fue un verdadero líder y un gran guerrero que permanecerá para siempre en los anales de la historia!

¡Cierto! Todos los continentales consideran la historia de los gigantes como un mito, pero no parece ser tu caso.

¡Claro que no! Existió. De hecho, vi con mis propios ojos los restos de Balor, el Gran Rey de los Titanes.

"¿Qué?!"

Kareem se levantó de golpe de su asiento al oír lo que dije. Era uno de los semigigantes más altos. Se puso de pie, alcanzando una altura de cuatro metros, lo que instantáneamente proyectó una sombra sobre el entorno.



No bromeo. ¡Esos magos malvados de la Torre! ¡Esos bastardos! ¡Estaban usando el Ojo del Gran Rey! ¡Haciendo experimentos malignos con él!

No era mentira, porque realmente estaba el ojo de Balor en la Torre de los Magos.

¡Malditos magos! ¡No solo deshonran las tumbas de nuestros antepasados, sino incluso la del Rey!

Esto es imperdonable. Las tumbas de los Titanes deben estar bajo la protección y el cuidado exclusivo de sus descendientes, los gigantes.

"¡Por supuesto!"

¡Debemos detener sus malvados planes! Sin embargo, son muchos. Y aunque naturalmente no son tan fuertes como ustedes, gigantes, es innegable que poseen una fuerza amenazante.

"¿Qué dices que hagamos?"

¡Unamos nuestras fuerzas! ¡Luchemos juntos contra ellos!

Kareem inmediatamente convocó una conferencia tribal, con el tema siendo un ataque en toda regla a la Torre de los Magos y la cooperación con el Reino del Sur.

Aunque usé mi lengua para darles una razón para pelear, no se sintieron inmediatamente atraídos por la idea de una batalla en toda regla.

Necesitaba otra promesa para convertir a los semigigantes en nuestros aliados.

“Si cooperáis con la aniquilación de esos inmundos bastardos de la Torre, ¡construiremos un almacén de patatas para todos los que participen en la guerra!”

Teniendo en cuenta el duro entorno de la península de Dingle, un suministro de alimentos a gran escala siempre era bienvenido.



Así, tras aliarnos con los semigigantes, pudimos regresar sanos y salvos gracias a su ayuda.

—¡Korin...! ¡Has vuelto!

“¡Sabía que volverías sano y salvo, mi querido discípulo!”

Nuestros camaradas nos recibieron muy bien. Parecían haber estado muy preocupados durante los últimos días.

¡Jaja! Te sorprendería saber lo increíble que logré en el camino de regreso.

Su seguridad es lo más importante, Sr. Korin. Lo mismo ocurre con la Santa y la Sra. Hua Ran.

¿Eh? ¿Por qué buscas a Hua Ran?

"¿Je?"

"¿Eh?"

Espera, ¿y dónde está Hua Ran?

“Santa, por aquí por favor.”

Estelle se trasladó a su tienda siguiendo la guía de un sacerdote.

“¡Ohh, Santa...!”

“¡Santa, gracias al Señor que estabas a salvo!”

Podía sentir el alivio y la alegría en las voces de los soldados y sacerdotes que la recibieron mientras caminaba junto a ellos.

Estaban allí para salvarla, así que Estelle les dedicó una sonrisa y un saludo a pesar de estar agotada.

“¿Dónde está Su Santidad el Papa?”

“Dijo que te vería después de que hubieras tomado tu merecido descanso”.

"Veó."

Probablemente no significaba que el Papa estuviera allí en persona; probablemente había un dispositivo de comunicación preparado para ello.



Estelle saludó al sacerdote, quien la guió a su habitación e inmediatamente se dirigió a la bañera.

Aunque se trataba de un juego preventivo dentro de una tienda de campaña, estaba hecho para nobles y miembros de la familia real y pétalos de rosa decorativos flotaban sobre la superficie de la bañera de agua tibia.

"Finalmente...!"

Estelle se quitó apresuradamente la ropa que había sido empapada con sangre de oveja y agua para poder limpiarse rápidamente después de pasar varios días sin bañarse.

En su prisa por quitarse la ropa, su rosario terminó estrellándose en la bañera.

"Ups..."

A pesar de ser una Santa Delincuente con acciones cuestionables, rápidamente cubrió con sus manos el rosario que representaba al Señor. Aunque solo era un accesorio, al fin y al cabo seguía siendo creyente.

“Está hecho de oro, así que no debería haber nada...”

Fue cuando observaba el rosario que acababa de caerse en la bañera que descubrió algo extraño: una parte del rosario estaba abollada y dentro de esa abolladura se revelaba una placa de acero fría.

No había manera de que su rosario, que debería haber sido hecho de oro puro, cambiara de color solo por un golpe.

"¿Pintar?"

Esto no podría ser.

Todos los adornos y accesorios de su cuerpo eran lo mejor de lo mejor que había adquirido con sus propias manos. ¿Qué clase de artesano loco le daría a la Santa un accesorio de oro falso?

Además, los rosarios deberían haber sido hechos por artesanos dentro de la orden que vertían oro fundido en un molde, pero...

'¿Alguien lo cambió?'

¿Pero cuándo? Como creyente, nunca había soltado su rosario, así que solo había una respuesta. Debió de ser cuando la llevaron a la Torre de los Magos, cuando estaba inconsciente.

Pero entonces, ¿por qué? ¿Por qué cambiarían el rosario por uno falso? De hecho, ¿qué era este rosario y para qué lo hicieron?

Estelle llegó a la respuesta en poco tiempo.

"Inquisición..."

La Orden Zeon tuvo varios conflictos con magos malvados y la Orden Xeruem. Para sellar el poder de los prisioneros herejes, la orden desarrolló una forma de sellar su poder, pero ese era un secreto compartido solo dentro de la Nueva Fe.

En otras palabras...

Había un traidor dentro de la orden.

Traducido por:



กคพ๑ - **RexScan**

